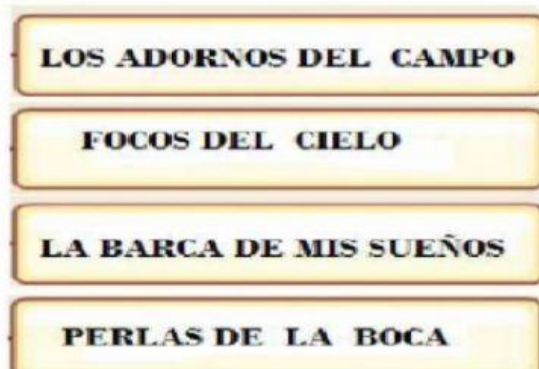


1. Marca con una C las comparaciones y con una M las metáforas.

	Sus labios eran rojos, como pétalos de rosa.
	Clavó dos esmeraldas en mí y me vio con dureza.
	Cada vez que sonrío, muestra una hilera de perlas.
	Ojos soñadores, semejantes a dos luceros lejanos.
	Su voz es suave, parecida al canto de un ave.
	El guerrero mostraba la hoja de la justicia en su puño.

1. Une el objeto de la metáfora con lo que se refiere.



2. Escribe a la derecha si las oraciones tienen comparaciones o metáforas.

Escuchamos un ruido muy fuerte.
 Sonó entonces el llanto de la guitarra.
 Dicen que el amor es como una herida mortal.
 Tenía los ojos cual dos verdes olivos.
 Había una vez una fuente de agua clara.
 El torero era un junco de oro y coral.
 Se oscurecieron los algodones del cielo.
 La ciudad, semejante a una selva de concreto.
 Había frondosos bosques en los montes.
 En los cajones de su mente escondía secretos.
 La risa de la niña era alegre y contagiosa.
 Sus lágrimas caían como lluvia de verano.

3. Une las metáforas

